

CULTIVAR LA SIGUIENTE GENERACION PARA LA VIDA DE IGLESIA

Sesión dos

Actividades espirituales apropiadas y ejercicios para los jóvenes

Lectura Bíblica: Lc. 19:13, 20-23; Ro. 12:1-2, 4-5, 11; Juan 15:5; Hch. 2:46-47; He. 10:24-25; Mt. 13:37-38

- I. De acuerdo con nuestra experiencia y observación, los jóvenes necesitan estar ejercitados en la actividad espiritual de ir y llevar fruto; el tiempo donde los cristianos pueden llevar fruto más fácilmente es cuando son jóvenes—Juan 15:5:**
- A. Cuando el apóstol Pablo estaba predicando el evangelio, sus acusadores dijeron: “Porque hemos hallado que este hombre es una plaga” (Hechos 24:5):
 - 1. Esto suena negativo, pero es positivo pasar los “gérmenes” de Cristo a otros.
 - 2. Para poder pasar estos “gérmenes” a otros, no podemos ir a un lugar aislado; debemos ir a los lugares donde la gente tiende a estar junta; el mejor lugar para propagar los “gérmenes” es en las escuelas.
 - 3. Necesitamos propagar a Cristo y es más fácil “infectar” a un joven con Cristo que “infectar” una persona de mayor edad.
 - B. Estamos viviendo un tiempo de gran oportunidad para los jóvenes; sea que estén en la escuela superior o Universidad, ellos tienen muchos compañeros de estudio y de cuarto; si no toman esta oportunidad para “infectar” a sus amigos, no existirá un mejor tiempo.
 - C. Queremos animar a los jóvenes a considerar y hacer planes para guiar muchas personas a la salvación en el próximo año; somos pámpanos de una vid y el árbol de vid lleva racimos de uvas, no sólo tres a cinco uvas individuales—Juan 15:5.
 - D. No hay un lugar más fácil para predicar el evangelio que en la escuela y no hay algo más precioso que predicarle el evangelio a un compañero de clases; cuando tantos jóvenes están juntos, es muy fácil “infectarlos” con el evangelio—Hechos 24:5.
 - E. Si los jóvenes pueden guiar “racimos” de jóvenes a la salvación, los cuales luego guían a otros a salvación, miles de jóvenes en un periodo de ocho a diez años serán salvos y amarán al Señor; esto no es poca cosa; espero que ellos puedan tomar esta gran oportunidad.
- II. Debemos esforzarnos por introducir, a través de los hogares, a los jóvenes en la práctica de la vida de iglesia; el grupo pequeño llega a ser nuestra práctica de la vida de iglesia—Hch. 2:46-47:**
- A. Necesitamos que los jóvenes vayan a los recintos universitarios, en especial los que tienen dieciocho y diecinueve años de edad; todos los jóvenes que están en la vida de iglesia son útiles; es por ello que debemos laborar con los jóvenes de escuela preparatoria:
 - B. El evangelio tiene que salir desde los hogares; incluso el trabajo del recinto universitario puede salir desde los hogares; a fin de que una iglesia sea fuerte, las reuniones en los hogares tienen que ser edificadas.
 - C. Los jóvenes en la iglesia podrían invitar a otros a los hogares de los santos de edad mediana y de las parejas jóvenes; todos estos hogares deben estar abiertos y listos para recibir a los jóvenes.
- III. Los jóvenes también deben aprender a funcionar en las reuniones de la iglesia; los jóvenes en edad de escuela superior deben comenzar a asumir alguna responsabilidad en su familia espiritual:**
- A. Los jóvenes deben asistir a las reuniones regulares de la iglesia: como mínimo, no deben faltar a la reunión de partimiento del pan y a la reunión de comunión de la iglesia y asistir a la reunión de jóvenes—He. 10:24-25.

- B. En las reuniones de la iglesia, no deben actuar como si fuesen invitados o espectadores; no deben esperar que los santos de más edad funcionen en deferencia a la edad de ellos.
- C. Cuando están en una reunión deben hacer su mejor esfuerzo para liberar su espíritu; en la iglesia, son adultos y deben asumir su responsabilidad:
 - 1. Los santos jóvenes deben asumir esta responsabilidad; cuando vienen a una reunión deben abrir su boca y liberar su espíritu; deben dar testimonios, cantar himnos y dar alabanzas—Ef. 5:18-20.
 - 2. Hay una rica fuente, un viviente y fresco suministro dentro todos los jóvenes; no deben depender de escuchar mensajes sino de ejercitarse para funcionar más en espíritu—1 Co. 14:24, 31.

IV. Debemos esforzarnos por introducir a los jóvenes en la práctica de la vida de iglesia a través de la obra con los niños y el servicio práctico en la iglesia:

- A. Los jóvenes también deben asumir responsabilidad en las reuniones de niños en cada iglesia local; el trabajo con los niños no es de menor importancia que el trabajo con los jóvenes:
 - 1. Si niños son añadidos cada año, ellos llegarán a ser semillas del evangelio cuando se gradúen de la escuela elemental y entren a la escuela intermedia—Mt. 13:37-38.
 - 2. Cuando esto ocurra, la iglesia comenzará a ganar jóvenes a través de ellos; cuando estos santos jóvenes se gradúen de la escuela intermedia, serán semillas del evangelio cuando entren en la escuela superior.
 - 3. Cuando culminen la escuela superior, serán semillas del evangelio en la universidad; al repetirse este ciclo, mucha gente será ganada.
 - B. Si todas la iglesias locales laboran bien en la obra con los jóvenes y con los niños, el futuro de las iglesias será ilimitado:
 - 1. Los jóvenes y aún los niños influenciarán a sus padres y esta influencia será tanto profunda como generalizada.
 - 2. Por lo tanto, los jóvenes deben asumir esta doble responsabilidad en este momento; por un lado, deben predicar el evangelio a sus compañeros, por otro lado, deben ayudar con el cuidado de los niños en la iglesia.
 - C. Mientras la energía y el tiempo lo permitan, los jóvenes también deben tomar parte en otros servicios misceláneos de la iglesia:
 - 1. Por ejemplo, pueden ayudar siendo ujieres, en la oficina o en la limpieza; nos regocijamos en ver que muchos servicios en la iglesia son asumidos por los santos jóvenes.
 - 2. En estos servicios los santos jóvenes son compenetrados espontáneamente en la vida de iglesia a través de la coordinación práctica y la comunión con santos de todas las edades incluyendo a sus compañeros.
 - 3. Esto los ayudará grandemente a crecer en vida y a manifestar su función.
- V. “El futuro de la iglesia depende enteramente de los santos jóvenes; los santos jóvenes deben ser fieles en tomar cuidado de predicar el evangelio a sus compañeros de clase, en llevar fruto y en tomar cuidado de los niños; aún mas, deben asistir a las reuniones regulares de la iglesia para hacer memoria del Señor al partir el pan y para adorar y tener comunión junto con todos los santos; entonces, según lo permita el tiempo y la energía, deben asumir alguna responsabilidad en los servicios misceláneos de la iglesia.” (*The Collected Works of Witness Lee, 1968, vol. 2, p. 73*)**